

carta de la directora



Marta Michel

Todo es 'hipster'

Es el último anglicismo incorporado al mundo de las tendencias. Y, como ocurre siempre con estas palabras adoptadas rápidamente por la moda, la música o los movimientos sociales, de aplicarlas a cosas tan diversas se desdibujan y no sabemos muy bien qué significan. Pero da igual. Suena genial. Porque hoy llamarse 'hipster' es tan guay como lo ha sido 'cool', que se puede adosar a la cazadora de cuero de Balmain o, sin ir más lejos, a tu propia madre, tan auténtica que sigue haciendo croquetas caseras. Que, por cierto, los 'hipsters' adorarían, eso sí, intelectualizadas como algo alternativo. Estos nuevos modernos forman una subcultura urbana que se acerca de manera irónica a lo proletario, de barrio, con una forma de vestir y moverse por el mundo relajada e independiente. A ellas, las chicas 'hipsters', se refiere en este número de YO DONA la periodista Lola Fernández cuando se pregunta si el feminismo está de moda. No hay que equivocarse, nos dice, la lucha por la igualdad de derechos de la mujer no tiene nada que ver con ese 'girl power' que ha irrumpido en la escena internacional, más estético que comprometido: «Cuanto más se vacía de contenido el feminismo y se convierte en mera visibilidad, menos molesta. Y cuanto menos político, más 'hipster'». Es la rabia la que cambia el mundo, menciona Lola citando a una colega inglesa. Y ahí entran en acción las activistas de Femen, las que protestan con fuertes mensajes escritos en los senos. Empezaron en Ucrania y ya están en muchos países, también en España.

Y directamente contra estas guerreras a pecho descubierto, ahora aparecen en Francia las Antígonas. ¿Y estas quiénes son? Las que defienden que el combate de la mujer es femenino no feminista y promulgan la vuelta a los valores tradicionales de la sociedad y la familia. Veo en una revista francesa a su fundadora, Iseul, una estudiante de Derecho de 21 años que ya tiene una legión de seguidoras, todas vestidas de blanco puro como ella. Según leo, muchas flirtean con la extrema derecha. Su credo lo resumen en un vídeo coral dirigido a sus oponentes y colgado en su página web (también en youtube). Está convulsionando la red. Y, entre unas cosas y otras, la casa sin barrer. ¿Quién coge la escoba? Pues que sean los chicos ¿no? La respuesta del Instituto Nacional de Estadística nos devuelve a la realidad: cada española dedica de media dos horas y cuarto más al día a las labores domésticas que ellos. Pues eso, lo de siempre.

... y esta semana os recomiendo

Un pase ligero

Ya es tiempo de lucir piel sin pintar, pero tampoco hay que ser tan estricta. Un pequeño velo de tono dorado ayuda a tener buena cara, resaltar el bronceado, sin parecer maquillada. Soy fan desde hace años del 'Nars Orgasm Illuminator'. Escucharás el «¿vuelves de la playa?».

Desnudar el alma

En la pequeña novela 'Pornografía' (que nadie se asuste, solo está en el título) Manuel Arranz narra una gran historia de amor. Su protagonista recomienda escribir la propia a cuatro manos, «como esas piezas para piano que ejecutan dos intérpretes con la misma partitura y el mismo teclado». (Ed. Periférica)

